

**Fernando SÁNCHEZ.** *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio.*

**Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2007.**  
**pp. 353, ISBN: 978-84-7800-391-4**

FLAVIA FREIDENBERG\*

173

Este es un libro ambicioso, que se inserta en la tradición politológica de mayor prestigio. El mismo estudia uno de los sistemas de partidos más similar, en uno de los contextos más diferentes. Dado que la mayoría de las investigaciones sobre comportamiento electoral y desalineamiento se han realizado en los países más desarrollados, el estudio del caso costarricense llama la atención en el marco de un contexto regional donde se han producido fuertes lealtades partidistas, una densa cultura política y un sistema de partidos muy institucionalizado. ¿Quién no ha escuchado la clásica referencia de que Costa Rica es distinta, que cuenta con peculiaridades propias, que desentona respecto a los atributos de muchos otros sistemas políticos de la región? ¿Quién no ha hecho referencia alguna vez a la excepcionalidad de este país en cuanto a la inestabilidad crónica, el militarismo o la débil institucionalización de los sistemas de partidos latinoamericanos?

El presente trabajo supone un importante aporte en el estudio del cambio electoral en contextos en desarrollo. Es relevante por muchas razones. Primera razón: porque describe y explica la relación entre electores y partidos, la dinámica de esa conexión, los cambios a nivel de las preferencias de los ciudadanos y los cambios a nivel de los partidos y sus

\* Universidad de Salamanca.

consecuencias sobre la democracia. Segunda razón: porque además de describir esos cambios, busca las razones que pueden explicarlos. Para ello se exploran dos tipos de factores que explican el desalineamiento partidario costarricense. Primero, factores de tipo socio-estructural a nivel de la demanda y, segundo, factores de tipo político a nivel de la oferta partidista, propias de la crisis interna del Partido Liberación Nacional (PLN) y de la pérdida de su capacidad adaptativa a los cambios del entorno.

La emergencia de un electorado más exigente, mejor informado, más hábil políticamente y más independiente (53), junto las crisis internas del PLN, sus dificultades para mantener la cohesión interna, los cambios generales en la socialdemocracia mundial y la tendencia a la convergencia programática, la lucha por el poder frente a la muerte de los líderes históricos, el faccionalismo y el feudalismo del partido, la impopularidad de los gobiernos del PLN por su mal desempeño económico, decisiones impopulares, escándalos de corrupción y estilo de gobierno confrontacional de algunos de sus líderes junto a las desproporcionadas expectativas de la llegada de «otro Figueres» a la presidencia están en la base del desalineamiento partidista y electoral hacia el PLN.

Tercera razón: el trabajo no se limita a ser un estudio de caso sino que analiza Costa Rica en clave comparada. Por una parte, muestra el modo en que los cambios que se han dado en este sistema de partidos se corresponden con los registrados en otros sistemas de partidos institucionalizados en las últimas décadas: volatilidad electoral creciente, incremento de la desafección de los ciudadanos hacia los partidos y un descenso de la participación ciudadana. Por otra parte, diferencia a Costa Rica de otros casos a los que se le suele comparar en América Latina como Chile y Uruguay. Finalmente, se evalúan esos cambios en perspectiva diacrónica, al estudiar un mismo caso en un período con la intención de evaluar un fenómeno específico.

La investigación doctoral que da sustento a este libro enseña sobre la formación de los sistemas de partidos desde la perspectiva del neoinstitucionalismo histórico y es excelente para conocer uno de los períodos más importantes de la historia de Costa Rica, el de la Guerra Civil, y sus legados en la configuración del sistema de partidos y en la práctica política de la posguerra. También es un completo análisis del Partido de Libera-



ción Nacional, en su carácter de eje articulador de la competencia durante más de treinta años, configurando una «bipolaridad disuasiva» (26), que obstaculizó durante mucho tiempo la participación de terceras fuerzas con gran capacidad electoral. El desalineamiento ocurrido en relación a éste partido ha contribuido a generar un sistema con nuevas características y actores, con la emergencia de terceras fuerzas. En el fondo, el libro explica las causas de un «desalineamiento monopartidista» más que de un desalineamiento general del electorado y enfatiza en las razones del constante aumento de la independencia partidaria del electorado en el país.

Por todo esto, este libro supone un avance importante en el conocimiento de los sistemas de partidos y del funcionamiento de la democracia en América Latina. El mismo debería ser lectura obligatoria de los estudiantes de Doctorado y Maestría en Ciencia Política, porque además de ser de fácil lectura y complejo análisis, muestra cómo debería ser una tesis doctoral. Su rigurosidad metodológica da pistas sobre cómo plantear una investigación, cómo abordar un estudio de caso en perspectiva comparada, cómo definir conceptos y cómo explorar causas en fenómenos complejos. El autor tomó decisiones y las hace explícitas: eligió un enfoque, el neoinstitucionalismo, para integrar al votante individual dentro de un contexto estructural más amplio (29); discutió las principales teorías que explican las razones del cambio electoral; empleó la triangulación como estrategias de recolección y análisis de los datos, que le permitieron hacer uso de un rico material empírico digno de un trabajo de investigación de estas características.

La obra analiza las razones de la peculiaridad democrática costarricense y es un ejemplo de cómo la voluntad de las élites por reforzar los partidos y canalizar su participación a través de ellos puede ser beneficiosa para la estabilidad de la misma. El autor toma partido en ese sentido y no esquiva el compromiso de aceptar que «los partidos políticos fuertes y el bien institucionalizado sistema partidario concomitante son las razones fundamentales de la estabilidad política de Costa Rica» (25). En un momento donde se cuestiona la validez de esta premisa y algunos creen que es más sencillo mantener una posición ecléctica, el autor defiende la democracia y los partidos como agentes fundamentales de la representación política. Cosa que es de agradecer.